



**“CONFORMACIONES FAMILIARES Y RESULTADOS EDUCACIONALES DE LOS
NIÑOS”**

**AFE PARA OPTAR AL GRADO DE
Magíster en Políticas Públicas**

**Alumna: Irene Azócar C.
Profesor Guía: Dante Contreras G.**

Santiago, Septiembre de 2007

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a Dante Contreras, Paz Garcés, Consuelo Araos y Humberto Santos por sus valiosos comentarios en el desarrollo de este trabajo.

Índice

1. Introducción.....	3
2. Familia y Educación. Contexto Teórico.....	6
2.1 Familia y Socialización	6
2.2 Estructura Familiar y Resultados Educativos.....	8
3. Evidencia Empírica	13
4. Metodología.....	18
5. Resultados.....	22
5.1 Resultados Generales.....	22
5.2 Resultados sobre Estructura Familiar y Dedicación de los Padres al Proceso Educativo	25
6. Conclusiones y Comentarios Finales.....	28
Bibliografía.....	30
Anexos	31
Características de los Establecimientos Educativos:.....	31
Características y Agrupación de las Familias:.....	32

1. Introducción

Actualmente, la labor del sistema educacional chileno está siendo fuertemente cuestionada. Mucho se ha hablado acerca del derecho a una educación de calidad y del rol que los distintos actores sociales debieran cumplir en la transmisión de conocimientos y habilidades a las nuevas generaciones de chilenos y su correcta inserción en la sociedad globalizada en la que hoy convivimos.

Sin duda, la discusión que se ha planteado es por sí misma un gran avance, ya que abre el espacio para cambios y nuevos aires a prácticas educacionales que hoy resultan obsoletas. Asimismo, da pie a la creación de una nueva institucionalidad que proteja y garantice el derecho que tienen todos los niños y jóvenes chilenos (no sólo unos pocos) a una educación que se adapte a las nuevas exigencias que éstos enfrentan, una vez culminado su proceso educativo.

El actual gobierno (Bachelet, 2006-2010), en una primera instancia, respondió a las demandas sociales sobre estas materias con la creación de una comisión que convocó a gran parte de los actores que conforman la comunidad educacional, con el objeto de hacer un análisis de los problemas y desafíos de los cuales el sistema educacional debe dar cuenta. Esta comisión culminó en la redacción de un informe con los resultados de dichos análisis, el cual sirvió de base para un proyecto de ley que incorpora los elementos pertinentes a este nuevo escenario.

El informe presentado por el Consejo Asesor de Educación trata diversas problemáticas, tales como, el marco regulatorio de los asuntos educacionales y la facultad de provisión educativa (sentido de la educación, derecho a la misma, deberes del Estado en estas materias y problemas de selección y discriminación, entre otros), calidad de la educación, institucionalidad, administración y financiamiento, a grandes rasgos. En toda esta discusión se puso especial énfasis en la importancia de la participación y el compromiso de la familia del estudiante en su integración y desempeño en el proceso educativo, reconociendo su “gran

influencia en el desarrollo cognitivo, afectivo y social de sus hijos y en el logro de aprendizaje de calidad”¹.

Así, todas las recomendaciones realizadas por el Consejo intentan dar cuenta de la necesidad que tiene la escuela de la ayuda familiar para poder cumplir su labor y reconocer que la escuela enfrenta una diversidad de realidades familiares que no debe ser fuente de discriminación o exclusión de los alumnos al sistema educativo.

La pregunta sobre qué subyace a la relación entre familia y logros académicos aparece como determinante para diseñar un sistema educacional exitoso.

La literatura que discute acerca de los factores que determinan los resultados educacionales de los niños y jóvenes, ha tratado extensamente los mecanismos mediante los cuales la familia interviene en el proceso educativo. Las interrogantes se centran, fundamentalmente, en qué características familiares pueden potenciar o limitar el desarrollo y los logros de los hijos, tanto en el sistema educacional como en el resto de los ámbitos de la vida. Las investigaciones realizadas tratan estas preguntas desde distintas miradas y desde diversas disciplinas científicas.

No obstante, en Chile es muy poco lo que se ha profundizado en esta materia. Son escasas las investigaciones con datos chilenos que aborden en forma exhaustiva esta relación. Es un hecho que la discusión valórica y normativa ha sido mucho más prolífica que el estudio empírico sobre el fenómeno.

El presente estudio utiliza datos del SIMCE 2001 para Segundos Medios y la Encuesta de Padres y Apoderados aplicada en este mismo año, para dar cuenta de la relación entre estructura familiar, esto es, la conformación familiar dada por la presencia o ausencia de uno o ambos padres en el hogar del estudiante, y los resultados obtenidos por los jóvenes en las

¹ Informe Final del Consejo Asesor Presidencial para la Calidad de la Educación, 11 de Diciembre de 2006 (pp.193)

pruebas de matemática y lenguaje (castellano), medidos por el puntaje SIMCE correspondiente.

Si bien es cierto que la disponibilidad de información en este ámbito es bastante limitada, mediante este estudio es posible dar algunas luces acerca de cómo debería abordarse la relación entre familia y educación en nuestro país y qué tipo de política pública es necesario implementar para que esta relación potencie los logros de los alumnos chilenos.

En las siguientes secciones se presenta el contexto teórico en el cual se enmarca este fenómeno. Luego, se muestra parte de los antecedentes empíricos sobre este tema. Posteriormente, se hace una breve explicación sobre la metodología utilizada y a continuación se interpretan los principales resultados del análisis. Finalmente, se presentan las conclusiones y se hacen algunos comentarios referentes a los aportes del estudio para la discusión de las políticas públicas.

2. Familia y Educación. Contexto Teórico

2.1 Familia y Socialización

Disciplinas de las ciencias sociales como la Antropología, la Sociología y la Psicología Social, que han dedicado parte de su quehacer al tema de la educación como fenómeno social, atribuyen a la familia un rol fundamental en la educación de los niños, en tanto entidad socializadora de las nuevas generaciones.

La responsabilidad de la familia en el desarrollo cognitivo y no cognitivo de los menores en la infancia temprana ha sido ampliamente estudiada², y se le considera fundamental en el desarrollo y la obtención de logros de los niños en las etapas vitales posteriores. Este proceso de formación de habilidades para comprender el entorno y, luego, hacerse parte de esta realidad pre-existente es definido por las ciencias sociales como socialización³.

Al momento de entrar a la escuela los niños ya han aprendido formas de ver el mundo y ya utilizan algunas herramientas de aprendizaje que les permite desenvolverse, en mayor o menor medida, en el ámbito académico. En este proceso de socialización las familias preparan a sus hijos para enfrentar a la sociedad de forma independiente. No obstante, la tarea familiar no culmina ahí. A lo largo de todo el desarrollo educativo de los niños, la familia continúa cumpliendo un importante rol en su aprendizaje y en la creación de un entorno adecuado para maximizar los resultados de este aprendizaje. Qué tan buenas sean las familias en esta tarea determina, en gran medida, el éxito o el fracaso de sus hijos en la escuela.

Entonces, las preguntas relevantes son, ¿a través de qué mecanismos las familias realizan esta labor? Y ¿qué características de las familias explican mayor o menor eficacia en este cometido?

² Ver “El Futuro de los Niños es Siempre Hoy”, Propuestas del Consejo Asesor Presidencial para la Reforma de las Políticas de Infancia. Gobierno de Chile (Junio, 2006)

³ Berger y Luckman definen socialización como “la inducción amplia y coherente de un individuo en el mundo objetivo de una sociedad o en un sector de él”. Berger, P. y Luckman, T., “La Construcción Social de la Realidad”. Amorrortu Editores, Buenos Aires, Argentina (2003).

En general, este fenómeno se comprende bajo el supuesto de que la familia es capaz de traspasar recursos a sus hijos, los que luego se reflejan en los resultados educacionales. La literatura se ha concentrado en distintos aspectos de esta relación entre recursos y logros. Por ejemplo, algunos autores se concentran en los aspectos materiales del traspaso de recursos, es decir, a mayor ingreso familiar o a mayor gasto en educación, mayores serían los resultados de los niños. Sin desconocer lo anterior, otros advierten que la relación estaría mediada por la capacidad de los padres de involucrarse en la vida de sus hijos (“parent involvement”).

Coleman (1988)⁴, por ejemplo, distingue tres componentes del background familiar que es traspasado intergeneracionalmente en el proceso de socialización dentro de la familia y que incide en los logros educacionales de los niños. Estos son, “capital financiero”, referido a recursos económicos que, básicamente, se pueden medir a través del ingreso o la riqueza de la familia y es el respaldo económico que permite, entre otras cosas, comprar materiales de estudio y suavizar problemas del hogar; “capital humano”, referido a aquel capital educativo derivado, principalmente, del nivel educacional de los padres el que puede crear un ambiente cognitivo adecuado para el aprendizaje; y “capital social”, que se desprende de las relaciones sociales dentro de la familia. Este último correspondería, básicamente, al tiempo y esfuerzo de los padres invertidos en la educación de sus hijos, lo que en palabras del autor “daría acceso” al capital humano de los padres y que dependería, fundamentalmente, de la presencia física de los padres en el hogar y de la fuerza de las relaciones que se generan en su interior⁵.

Si bien es cierto, no es posible identificar estructura familiar con capital social, la primera entrega los límites dentro de los cuales el segundo se puede desarrollar. De esta forma, estructura familiar determinaría la interacción de los miembros del hogar y, con ello, el

⁴ Coleman, J., “Social Capital in the creation of Human Capital”. The American Journal of Sociology, Vol. 94, Supplement: “Organizations and Institutions: Sociological and Economic Approaches to the Analysis of Social Structure” (1988).

⁵ Coleman evalúa esta teoría sobre la probabilidad de deserción escolar en secundaria. Los resultados de su investigación apuntan a que los niños de hogares monoparentales tienen mayor probabilidad de desertar, controlando por otras variables. Lo mismo ocurre cuando la atención de los padres se diluye en un mayor número de hijos (Coleman, J., “Social Capital in the creation of Human Capital”. The American Journal of Sociology, Vol. 94, Supplement: “Organizations and Institutions: Sociological and Economic Approaches to the Analysis of Social Structure” (1988)).

traspaso intergeneracional de recursos dentro de éste. Indirectamente, la configuración familiar tiene efectos sobre el comportamiento y logros de los hijos.

La investigación en esta línea ha construido sus propias hipótesis y teorías. A continuación, se revisan algunas de ellas.

2.2 Estructura Familiar y Resultados Educativos

Estructura familiar es un concepto que abarca numerosos elementos, tales como, número de integrantes, número de generaciones que conviven, tipo de vínculo entre los padres –casados, convivientes u otros-, ausencia de uno o ambos padres, tipo de vínculo entre padres e hijos –biológicos o no biológicos-, etapa del ciclo de desarrollo –edad de los integrantes y proporción de dependientes-, entre otros. Así, las tipologías las realiza cada investigador escogiendo el grupo de características de interés para su análisis. Las categorías más usadas responden a la presencia o ausencia de uno o ambos padres, sexo del jefe de hogar y número de integrantes.

Aunque discutible, habitualmente, en la literatura se habla de familias “tradicionales” para denominar a aquellas en donde padre y madre viven juntos con sus hijos biológicos nacidos dentro del matrimonio. También se le ha llamado familia “nuclear”, identificándola como unidad social básica; o “intacta”, para distinguirla de aquellas resultantes de separaciones, con medios hermanos y padrastros (‘recompuestas’), y monoparentales, por nombrar algunas.

En las últimas décadas se han producido cambios significativos en la estructura de las familias en el mundo entero. Se ha transitado desde familias extendidas, donde conviven varias generaciones a familias nucleares. En una segunda transición, las sociedades se han organizado en una variedad de conformaciones familiares. Chile no ha sido una excepción. Se observa un aumento de las familias monoparentales y, en los datos más recientes, la proliferación de hogares unipersonales.

Indicadores tales como la tasa de hijos nacidos fuera del matrimonio, en Chile ha superado el 50 % en esta década. Por su parte, los hogares monoparentales –aquéllos donde está presente sólo el padre o sólo la madre-, según Casen 2003, representan alrededor de un 30% de los hogares, de los cuales un 70% de ellos eran encabezados por mujeres. Si se consideran sólo los hogares donde hay niños en edad escolar, más del 80% de los hogares monoparentales tienen jefatura femenina.

Esta es una tendencia que se observa de manera bastante homogénea en todos los estratos socioeconómicos y no sólo en los segmentos de menores ingresos como lo fue, históricamente, en Chile y en el resto de América Latina.

Este fenómeno también se refleja en el discurso político e institucional que ha adoptado nuestra sociedad con respecto a este tema. Así, el concepto de familia manejado por nuestras autoridades dista mucho de tener sólo una acepción. Por el contrario, ya en el gobierno de Aylwin, la Comisión Nacional de la Familia (1993) estableció varias definiciones de familia, a saber, familia nuclear, simple, biparental, monoparental, extensa y compuesta, entre otras. Por su parte, la actual Ministra de Mideplan, Clarisa Hardy, la define como “un núcleo de relaciones de afecto que comparten espacio y presupuesto”⁶, concepto amplio en el que cabe una gran diversidad de conformaciones familiares (y no familiares).

Sin duda, se trata de un cambio de paradigma que puede tener importantes repercusiones en todo el orden social. En particular, ¿cómo responden los hijos a estas nuevas conformaciones familiares? ¿Qué ocurre con su proceso de socialización y su desarrollo cognitivo y no-cognitivo? En particular, ¿se ven afectados sus resultados cuando deben socializar fuera del hogar, en la escuela, por ejemplo? Y si existe esta relación, ¿hay conformaciones familiares que potencien o debiliten los logros de los niños?

Todas estas son preguntas que han motivado un número importante de investigaciones y han dado origen a varias teorías al respecto.

⁶ Artículo “La metamorfosis del concepto de familia”, Pilar Molina Armas. El Mercurio, 1 de Octubre de 2006.

La hipótesis más generalizada en esta materia es aquella que afirma que niños viviendo en familias “no-intactas” (distintas a padre, madre e hijos biológicos) estarían en desventaja con respecto a los hijos de familias “tradicionales”, en todo orden de cosas⁷. Esta idea trasciende el ámbito ético y normativo que puede estar presente en segmentos más conservadores de la sociedad. De hecho, existe bastante evidencia empírica que sustenta la correlación positiva entre vivir en familias “no-intactas” y mayor probabilidad de presentar conductas socialmente indeseadas, tales como deserción escolar, consumo de drogas, entre otras. Por el contrario, el hecho de vivir con ambos padres favorecería la obtención de mejores resultados educacionales y protegería contra conductas anti-sociales.

Beller (2005)⁸, hace un interesante compendio y análisis acerca de cómo se ha tratado la relación estructura familiar/resultados educacionales en las investigaciones actualmente disponibles. La autora identifica dos puntos de vista desde los cuales se ha abordado el tema o, dicho de otra forma, donde se ha puesto el énfasis en el análisis. Por una parte, los recursos económicos invertidos en la tarea educativa, lo cual está asociado con bienestar o la carencia de él; y, por otra, los recursos culturales o background familiar transmitidos a los menores a través de la interacción dentro del hogar.

Independientemente de las distintas aproximaciones al fenómeno de estudio, la mayoría de las investigaciones concuerdan en un resultado básico, cual es que niños en familias “intactas” obtienen mayores logros académicos. No obstante, este resultado debe leerse bajo tres consideraciones. En primer lugar, la estructura familiar es una variable endógena con respecto al modelo que describe los resultados educacionales de los hijos, es decir, es posible que haya otras variables (no observables) que determinen tanto estructura familiar como resultados académicos de los niños, de tal forma que no se puede deducir una relación causal de tal hallazgo.

⁷ Para una completa revisión y discusión acerca de la investigación en torno a este tema ver Barbara Schneider, Allison Atteberry and Ann Owens, “Family Matters: Family Structure and Child Outcomes”. Alabama Policy Institute, Birmingham, Alabama (June 2005).

⁸ Beller, Emily, “Explaining the Relationship between family structure and children’s educational outcomes: Conceptual and measurement issues”. University of California, Berkeley (2005).

En segundo lugar, el tipo de familia está asociado a otros tipos de recursos, tales como, tiempo dedicado por los padres a sus hijos, supervisión, ingresos, riqueza, preocupación o capital social. Muy relacionado con lo anterior, se reconoce la imposibilidad de aislar la variable estructura familiar del resto de los factores en juego.

Por último, en tercer lugar, el tipo de familia puede tener efectos directos sobre el desempeño de los niños, esto es, no mediado por recursos. Por ejemplo, a través del stress sufrido por los niños debido a conflictos familiares.

En general, las limitantes metodológicas para estudiar estos tópicos radican en la falta de información disponible, fundamentalmente en lo que refiere a las dinámicas que se generan dentro de la familia, en la interacción de sus miembros. Por otra parte, por razones éticamente obvias, no se puede asignar aleatoriamente a los niños a los diferentes tipos de familia y, sin un experimento aleatorio, los mecanismos mediante los cuales la familia se vincula a los resultados obtenidos por sus hijos, seguirán ocultos para el investigador. No obstante, estas limitaciones han alimentado la búsqueda científica por aproximarse al fenómeno desde innovadoras perspectivas, tales como, aprovechar experimentos naturales, usar hermanos o medios-hermanos como grupo de control y la utilización de instrumental econométrico, básicamente, estimaciones por efectos-fijos (cuando los datos lo permiten) o la introducción de variables instrumentales al modelo planteado. Asimismo, algunas investigaciones han intentado aproximarse a este fenómeno a través de metodologías cualitativas⁹.

Existe poca evidencia empírica para Chile en estas materias. Esto se debe, principalmente, a la falta de datos apropiados para su investigación. Si bien es cierto que en la Encuesta de Caracterización Socio-Económica (CASEN) se cuenta con información acerca de la conformación de hogares, aquí no podemos encontrar información sobre los resultados educacionales de los niños. Por otro lado, la prueba SIMCE (Sistema de Medición de la Calidad de la Educación) que mide resultados en Lenguaje (Castellano) y Matemáticas de los

⁹ Más adelante se revisan algunas de estas investigaciones.

alumnos, hasta hace un tiempo no contaba con información acerca de su contexto familiar. Afortunadamente, hoy se complementa con encuestas para Profesores y otra para Padres y Apoderados. Esta última contiene datos sobre conformación familiar que son útiles para aproximarse, aunque sea de manera exploratoria, a la relación entre las diversas conformaciones familiares y los resultados y logros de los hijos en el contexto chileno.

3. Evidencia Empírica

La relación entre las diferentes configuraciones familiares y logros académicos de los niños que viven en ella, ha sido ampliamente estudiada en las últimas décadas.

Desde mediados de los años ochenta un conjunto de investigaciones ha intentado dar cuenta de las consecuencias del creciente desarrollo de una diversidad de formas de hacer familia. Los autores han sido prolíficos en el análisis de familias biparentales en contraste con familias monoparentales (especialmente, madres solteras) y sus efectos sobre los resultados educacionales y el bienestar de los niños, en general¹⁰.

Los últimos estudios han ampliado su campo de análisis a las distintas conformaciones familiares. Como se mencionó antes, esta literatura acuña el término ‘no-intactas’ para denominar a todas aquellas formas que se alejan del modelo ‘tradicional’ –ambos padres conviviendo con sus hijos biológicos-.

A continuación, se presentan algunas de las más recientes investigaciones, haciendo una breve descripción de la metodología utilizada y los resultados obtenidos.

Björklund, Ginther y Sundström (2004)¹¹, estudian los casos de Estados Unidos y Suecia, realizando un análisis comparativo de los efectos de la estructura familiar sobre los logros educacionales de los niños. Esta comparación resulta interesante ya que las tendencias, tanto de estructura familiar como de políticas públicas, son muy diferentes para estas naciones. En efecto, en comparación con Estados Unidos, Suecia ha quitado relevancia al matrimonio como institución y ha fortalecido las redes de protección social que apoyan a las familias. Estos fenómenos hacen pensar que estructura familiar debería ser un factor mucho menos importante para los resultados educacionales de los niños en Suecia.

¹⁰ Entre otro ver McLanahan, S., & Sandefur, G. (1994). *Growing up with a single parent: What hurts, what helps*. Cambridge, MA: Harvard University Press. También ver Lipman et al. (1998). “Children and Lone-Mother Families: An Investigation of Factors Influencing Child Well-Being”. Applied Research Branch, Strategic Policy, Human Resources Development Canada.

¹¹ Björklund, Anders, Donna K. Ginther and Marianne Sundström, “Family Structure and Child Outcomes in the United States and Sweden”. Discussion Paper No. 1259, IZA, Bonn, Germany (August 2004).

No obstante, los resultados para ambos países son muy similares, en los dos casos vivir en familias no-intactas está negativamente relacionado con los resultados de los niños. Esta relación se debilita al controlar por otras características de la familia. Posteriormente, los autores utilizaron modelos comparando hermanos para dar cuenta de características no observables de las familias, sin embargo, en este análisis la relación entre estructura familiar y resultados ya no es estadísticamente significativa. En resumen, los resultados sugieren que el verdadero efecto de la estructura familiar es más complejo que la relación biológica entre padres e hijos y que esto es un hecho independiente del contexto cultural y socio-político que se analice.

Por su parte, el caso alemán es tratado por Francesconi et al. (2005)¹². Aquí, los autores comparan muestras de niños que crecieron en Alemania del Este y del Oeste cuando todavía estas naciones no se unificaban. Al igual que en el caso anterior, se buscaba analizar aspectos culturales que pudieran intervenir en la relación estructura familiar y resultados educacionales, que para efectos de esta investigación tiene tres indicadores, a saber, tener alta calificación (Abitur), es decir, haber entrado al Gymnasium; estar en los extremos de la distribución de notas; y haber repetido de curso. Adicionalmente, los autores hacen intentos por dar cuenta del problema de endogeneidad que se observa en esta relación. Para esto consideran características de la madre para utilizar efectos fijos en estudios de hermanos, por una parte, y variables instrumentales, por otra.

Los resultados advierten que niños en familias no-intactas obtuvieron peores resultados. No obstante, esta relación se debilita en los modelos siguientes, cuando se intenta dar cuenta del problema de endogeneidad.

Cabe notar que, aunque los resultados no son del todo concluyentes acerca de la relación estructura familiar/resultados educacionales, los autores hacen un aporte innovador al análisis

¹² Francesconi, Marco, Stephen P. Jenkins and Thomas Siedler, "Childhood Family Structure and Schooling Outcomes: Evidence for Germany". ISER Working Paper, 2005-22, University of Essex, Colchester, U.K. (November 2005).

de esta materia. Tanto Björklund et al. como Francesconi et al. dan especial énfasis a los distintos contextos culturales e institucionales ya que éstos jugarían un rol relevante en la generación de diversos patrones estructurales de las familias en cada sociedad. Este enfoque resulta interesante ya que el supuesto subyacente es que el modelo que describe la conformación familiar dependería de factores externos –sociales y culturales- y no sólo de elecciones individuales.

Otra perspectiva innovadora es la de Ginther y Pollak (2003)¹³. En este caso, los autores afirman que el concepto de estructura familiar utilizado por la mayoría de las investigaciones (a saber, variables dicotómicas del tipo vive con uno o ambos padres), no satisfacen el análisis en este ámbito ya que la estructura familiar puede cambiar y transformarse a lo largo de la niñez. Con el objeto de dar cuenta de este fenómeno, los autores consideran la proporción de los años de niñez vividos en las distintas situaciones y se concentran en el estudio de ‘familias combinadas estables’ (‘stable blended families’), concepto que refiere a aquellas familias en donde al menos un hijo vivió toda su niñez con sus padres biológicos, mientras que al menos un hermano haya vivido con un padrastro. Es decir, una misma familia alberga hijos con distintas experiencias de estructura familiar.

En primer término, analizando todo tipo de familias, este estudio modela los efectos de la estructura familiar en resultados escolares. Los resultados reflejan que la proporción de tiempo viviendo en familias monoparentales o combinadas (con un padrastro) tiene efectos negativos y significativos en los resultados escolares de los niños. Luego, se compararon las medias en resultados educacionales entre “familias tradicionales” y “familias combinadas estables”, concluyendo que hijos biológicos de familias nucleares tradicionales obtienen mejores resultados tanto de hijos que viven con padrastros, como de hijos biológicos de familias combinadas. Además, estos últimos obtienen resultados similares que aquellos que viven con sus padrastros. Por último, al controlar por otras variables relevantes, el efecto de la estructura familiar pierde su fuerza, incluso perdiendo la significancia estadística en el caso del efecto de vivir en una familia monoparental.

¹³ Ginther, Donna K., Robert A. Pollak, “Does Family Structure Affect Children’s Educational Outcomes?”. NBER Working Paper No. 9628 (April 2003).

Además de dar cuenta de la complejidad del concepto estructura familiar al definirlo desde una perspectiva de familia y no sólo desde la relación del niño con sus padres, Ginther y Pollak agregan un elemento al análisis de su relación con los resultados educativos. Los autores plantean que el problema de analizar esta relación es que se mira el efecto de una variable endógena sobre otra variable endógena. Para dar cuenta de esto y para mirarlo desde la perspectiva de políticas públicas, proponen plantear el problema en términos de contrafactuales, por ejemplo, ellos sugieren preguntarse por el efecto de la abolición de una herramienta tributaria que no pueden utilizar los cónyuges si ambos son ahorrantes, sobre los resultados escolares de los hijos. En este caso, esta medida incentivaría la formación y la estabilidad de parejas casadas (tipo de estructura familiar), es decir, niños que antes hubieran vivido en familias no-intactas, con esta medida vivirían en familias tradicionales.

Como advertíamos anteriormente, la evidencia para Chile es escasa. No obstante, si bien no hay estudios que analicen directamente la relación familia/resultados educacionales, hay algunos como el realizado por Contreras y Larenas (2005)¹⁴, que evidencian la importancia de la familia en la formación de capital humano. El aporte que hace esta investigación es relevar el rol de las habilidades no cognitivas, en los logros académicos de los estudiantes chilenos, introduciendo esta variable en el modelo de capital humano.

En este estudio se utilizaron los resultados en las pruebas SIMCE (Sistema de Medición de la Calidad de la Educación) 2001 y la encuesta CONACE (Consejo Nacional para el Control de Estupefacientes) realizada en el mismo año. Esta última contiene información sobre el contexto familiar y social de los alumnos y el consumo de drogas y alcohol, sin embargo, se trata de una encuesta anónima por lo que, ante la imposibilidad de identificar puntajes individuales en las pruebas SIMCE, se utilizaron los promedios por establecimiento educacional.

¹⁴ Contreras, Dante y María Isabel Larenas, “Drogas, Relaciones Familiares y Rendimiento Escolar: Evidencia para Chile” (Julio, 2005)

Se evaluaron tres modelos econométricos introduciendo variables respecto a características de las familias y de las relaciones familiares, así como características individuales referidas a habilidades no cognitivas.

Los resultados de este análisis indican que las habilidades no cognitivas tienen efectos importantes en el desempeño educacional de los estudiantes. Al incorporar los indicadores de relaciones familiares, se encuentra que la estabilidad emocional entregada por los padres al estudiante influye más en sus resultados académicos que el nivel de escolaridad alcanzado por los progenitores.

Estos hallazgos muestran cómo el capital social generado dentro de la familia puede ser más relevante para los logros escolares de los niños, que el capital humano o cultural traspasado por los padres a sus hijos.

4. Metodología

Tal como vimos en la revisión de la literatura, existe evidencia para afirmar que la estructura familiar determina varios de los mecanismos mediante los cuales la situación de origen de los individuos impacta sus logros futuros, tanto directa como indirectamente. En este contexto, el objetivo de este estudio es verificar la existencia de esta relación, particularmente, observando cómo se vincula la estructura familiar y los resultados educacionales de los estudiantes chilenos.

Para efectos de esta investigación, estructura familiar se entenderá, básicamente, como la presencia o ausencia de uno o ambos padres en el hogar del estudiante. Se eligió esta definición, en primer lugar, por que los datos disponibles permiten construir estas categorías. En segundo lugar, permite simplificar el modelo estudiado reduciéndolo a variables dicotómicas, lo que resulta muy útil en una primera aproximación al fenómeno.

Por su parte, los resultados educacionales serán medidos a través de los puntajes obtenidos en el SIMCE 2001 para las pruebas de lenguaje (castellano) y matemática. También se trata de variables que responden a una aproximación simple de un concepto complejo como es 'resultados educacionales'. Otras variables, como por ejemplo deserción escolar, permitirían profundizar el análisis en próximas investigaciones.

Las variables correspondientes a características familiares se obtuvieron de la encuesta aplicada a Padres y Apoderados de los alumnos de Segundo año de Enseñanza Media que rindieron el SIMCE en el año 2001. Aquí encontramos información de los alumnos, información sobre sus familias y sobre los recursos de éstas, entre otras variables (ver Anexos).

Se utilizaron técnicas econométricas para modelar los resultados de los alumnos en las pruebas SIMCE, a partir de una serie de características de los alumnos, sus familias y características del establecimiento educacional al que asisten.

Cabe mencionar que estos datos y la metodología de investigación utilizada imponen algunas limitantes al análisis. En primer lugar, la encuesta sólo muestra la situación de las familias en un momento del tiempo, nada sabemos acerca de la historia familiar. En segundo lugar, los datos no permiten construir categorías más finas o describir situaciones con más precisión (por ejemplo, el nivel en que los padres se involucran en el proceso educativo de sus hijos). Por último, no todos los padres responden a esta encuesta, en este sentido, existe un sesgo de autoselección de los padres que voluntariamente sí lo hicieron.

Por otra parte, existen algunas ventajas. A saber, se trata de una muestra importante de alumnos. Además, toda la información se encuentra a nivel individual y proviene de la misma fuente. Finalmente, al tratarse de datos del 2001, se trata de información que ya ha sido utilizada para otras investigaciones, por lo que es posible corroborar la consistencia de estos resultados.

Habiendo dicho lo anterior, a continuación, se describen los modelos utilizados.

Se construyeron 5 especificaciones con el objeto de evaluar la relación entre estructura familiar, medida como la presencia o ausencia de uno o ambos padres en el hogar del estudiante, y los resultados académicos de los hijos, medidos a partir de los puntajes SIMCE.

Las variables utilizadas (ver Tabla 1) dicen relación con características de los padres, ingresos del hogar, dependencia del establecimiento educacional, datos geográficos –región y zona urbano/rural-, estructura familiar y un indicador relativo a la dedicación de los padres al proceso educativo de sus hijos.

Tabla 1: Lista de Variables

Características Familiares	
Edad de la Madre	
Edad de la Madre al cuadrado	
Edad del Padre	
Edad del Padre al cuadrado	
Escolaridad de la Madre	Variable continua
Escolaridad del Padre	Variable continua
Ingresos del Hogar	
Ingresos Nivel Bajo	Categoría Ingreso mensual menor o igual a \$150.000
Ingresos Nivel Medio	Categoría Ingreso mensual entre \$150.000 y \$350.000
Ingresos Nivel Alto	Categoría Ingreso mensual mayor a \$350.000
Dependencia del Establecimiento	
Municipal	
Particular Subvencionado	
Particular Pagado	
Estructura Familiar	
Vive con Ambos Padres	Independiente de la presencia de otras personas
Vive con la Madre sin el Padre	Independiente de la presencia de otras personas
Vive con el Padre sin la Madre	Independiente de la presencia de otras personas
Vive con Otros Familiares (Sin Madre ni Padre)	Independiente de la presencia de otras personas
Dedicación de Padres y Apoderados al Proceso Educativo	
Asisten a la mitad de las reuniones o más	Padres o Apoderados en el 80% coinciden
Localización Geográfica del Establecimiento Educativo	
Dummies Rural y Urbano	
Dummies Regionales	

Así, en el primer modelo (M1) se evaluaron características de los padres, básicamente, edad y escolaridad; se incluyó una medida de ingresos del hogar (autodeclarado) a través de tres dummies, una para cada nivel de ingreso definido; y se agregó dependencia del establecimiento educacional al que pertenece el alumno, también incluida a partir de variables dicotómicas.

El objetivo de hacer esta primera especificación es evaluar si estos datos son consistentes con otras investigaciones y con la información que se conoce acerca del comportamiento de estas variables con respecto a los resultados de pruebas que miden resultados educacionales.

El segundo modelo (M2), agrega a M1 la variable dummy que identifica a aquellos alumnos que viven con ambos padres.

El tercer modelo (M3) agrega a M1 la variable que distingue a aquellos padres o apoderados (que coinciden en el 80% de los casos) que asisten a la mitad o más del total de reuniones a las que el establecimiento educacional convoca anualmente.

En el cuarto modelo (M4) se incluyen las dos variables consideradas en M2 y M3, pero esta vez de forma simultánea. Es decir, “vive con ambos padres” y “asiste a las reuniones”.

Por último, el quinto modelo (M5) incluye la variable “asiste a reuniones” y tres dummies de estructura familiar, a saber, “vive con la madre y sin el padre”, “vive con el padre y sin la madre” y “vive con otros sin madre ni padre”.

En todos los casos se controló por dummies regionales y dummies para zonas geográficas (urbano/rural) en donde se encuentra el establecimiento educacional.

5. Resultados

5.1 Resultados Generales

Tal como se observa en el cuadro (ver Tabla 2) los resultados del primer modelo vienen a confirmar lo que ya sabemos sobre la vinculación entre contexto de los alumnos-características de los padres y del establecimiento educacional- y sus resultados educacionales. Además, las relaciones entre las variables observadas aquí, mantienen sus tendencias a través del resto de los modelos. A continuación, se describen estos resultados a modo de antecedente de los resultados posteriores.

Características de los padres:

Se observa que, a mayor edad de la madre, mejores puntajes SIMCE tanto en lenguaje (castellano) como en matemática. Este efecto resulta estadísticamente significativo, sin embargo, el aporte crece a tasas decrecientes, por lo que puede haber un límite de edad materna tras el cual la relación no exista o sea negativa, tal como indica el impacto negativo y significativo de la edad de la madre al cuadrado.

Por su parte, la edad del padre tiene efectos negativos y significativos sobre el puntaje en lenguaje (castellano). Con respecto al puntaje de matemática, los efectos no son estadísticamente significativos.

Como era de esperar, la escolaridad de los padres tiene impactos positivos y significativos sobre los puntajes de los estudiantes. No obstante, el efecto de la escolaridad de la madre es mayor que la del padre y son levemente mayores para lenguaje (castellano) que para matemática. Estos resultados son estadísticamente significativos en todos los casos.

Ingresos del Hogar:

Cuando se toma como referencia tener Bajo Nivel de Ingreso -tal como se ha definido aquí-, estar en el tramo de ingresos medios tiene efectos positivos y significativos en los puntajes de castellano y matemática. El efecto de estar en el tramo superior de ingresos es aún mayor.

Cabe destacar que la magnitud del impacto de la variable ingreso es mucho mayor que aquél de otras variables.

Dependencia del Establecimiento Educativo:

En este caso se tomó como referencia asistir a un establecimiento municipal. Así, asistir a un establecimiento particular subvencionado tiene impactos positivos y significativos sobre los puntajes en ambas pruebas. Lo mismo ocurre con los establecimientos particulares pagados, sólo que aquí el efecto es mucho mayor.

Efectivamente, en términos de magnitudes, la brecha entre los efectos de particulares subvencionados y particulares pagados es más grande que aquella observada entre ingresos medios y altos.

Tal como se mencionó anteriormente, se controló por variables geográficas, esto es, regiones y zona urbano/rural.

Tabla 2: Resultados

	Puntajes SIMCE 2001 para Segundos Medios									
	M1		M2		M3		M4		M5	
	cas	mat	cas	mat	cas	mat	cas	mat	cas	mat
Características de los Padres										
Edad de la Madre	0,783 (2.87)**	1,714 (6.11)**	0,73 (2.67)**	1,652 (5.89)**	0,777 (2.85)**	1,71 (6.10)**	0,735 (2.69)**	1,656 (5.91)**	0,575 (2.11)*	1,601 (5.71)**
Edad de la Madre al cuadrado	-0,007 (2.36)*	-0,018 (5.54)**	-0,007 (2.18)*	-0,017 (5.33)**	-0,007 (2.36)*	-0,018 (5.55)**	-0,007 (2.22)*	-0,017 (5.36)**	-0,005 (2.40)*	-0,016 (5.18)**
Edad del Padre	-0,436 (2.09)*	0,157 (-0.72)	-0,471 (2.26)*	0,116 (-0.54)	-0,449 (2.16)*	0,146 (-0.68)	-0,477 (2.29)*	0,111 (-0.51)	-0,499 (2.40)*	0,105 (-0.48)
Edad del Padre al cuadrado	0,006 (2.72)**	-0,001 (-0.25)	0,006 (2.89)**	0 (-0.06)	0,006 (2.79)**	0 (-0.2)	0,006 (2.92)**	0 (-0.04)	0,006 (3.04)**	0 (0)
Escolaridad de la Madre	1,82 (42.34)**	1,272 (28.71)**	1,829 (42.51)**	1,282 (28.92)**	1,815 (42.26)**	1,267 (28.62)**	1,822 (42.39)**	1,276 (28.81)**	1,784 (41.51)**	1,264 (28.47)**
Escolaridad del Padre	1,321 (31.78)**	0,871 (20.17)**	1,33 (31.96)**	0,881 (20.38)**	1,328 (31.97)**	0,877 (20.30)**	1,334 (32.11)**	0,885 (20.48)**	1,312 (31.62)**	0,879 (20.33)**
Ingresos del Hogar										
Ingresos Nivel Medio	12,391 (33.96)**	11,462 (29.69)**	12,262 (33.55)**	11,312 (29.25)**	12,333 (33.82)**	11,416 (29.58)**	12,231 (33.48)**	11,288 (29.20)**	12,428 (34.05)**	11,355 (29.36)**
Ingresos Nivel Alto	17,399 (35.90)**	20,356 (38.36)**	17,191 (35.37)**	20,113 (37.84)**	17,382 (35.90)**	20,344 (38.37)**	17,215 (35.45)**	20,133 (37.90)**	17,642 (36.29)**	20,273 (38.11)**
Dependencia Establecimiento Educacional										
Particular Subvencionado	9,89 (33.20)**	12,555 (39.84)**	9,856 (33.08)**	12,515 (39.70)**	9,801 (32.91)**	12,483 (39.61)**	9,777 (32.82)**	12,453 (39.50)**	9,736 (32.71)**	12,439 (39.47)**
Particular Pagado	25,413 (43.04)**	49,039 (70.96)**	25,462 (43.13)**	49,097 (71.08)**	25,389 (43.01)**	49,02 (70.97)**	25,43 (43.09)**	49,072 (71.07)**	25,158 (42.64)**	48,984 (70.92)**
Estructura Familiar										
Vive con Ambos Padres			1,817 (5.55)**	2,123 (6.16)**			1,467 (4.46)**	1,844 (5.34)**		
Vive con la Madre sin el Padre									2,035 (5.12)**	-0,708 (-1.66)
Vive con el Padre sin la Madre									-3,338 (3.63)**	-3,072 (3.15)**
Vive con Otros Familiares (Sin Madre ni Padre)									-8,598 (14.02)**	-4,139 (6.69)**
Dedicación de Padres y Apoderados a Proceso Educativo										
Asisten a la mitad de las reuniones o más					5,528 (12.42)**	4,476 (9.63)**	5,346 (11.96)**	4,248 (9.10)**	5,315 (11.90)**	4,224 (9.05)**
Constante	196,678 (33.36)**	163,907 (26.82)**	197,208 (33.46)**	164,528 (26.92)**	192,234 (32.53)**	160,31 (26.19)**	192,808 (32.64)**	161,035 (26.31)**	198,818 (33.58)**	164,406 (26.74)**
N° de Observaciones	122809	122680	122809	122680	122809	122680	122809	122680	122809	122680
R-Cuadrado	0,2	0,23	0,2	0,23	0,2	0,23	0,2	0,23	0,2	0,23

Resultado estadísticamente significativos en paréntesis * Significativo al 5%; ** Significativo al 1%
En todas las especificaciones se controló por región y por zona urbano/rural

Fuente: Cuadro realizado por la autora en base a datos SIMCE 2001 y Encuesta para Padres y Apoderados SIMCE 2001, ambos para Segundos Medios

5.2 Resultados sobre Estructura Familiar y Dedicación de los Padres al Proceso Educativo

Los resultados que competen a este estudio muestran que al introducir la variable dummy que distingue a aquellos alumnos que viven con ambos padres, existen efectos positivos y significativos de este tipo de estructura familiar sobre los puntajes SIMCE, tanto en matemática como en lenguaje (castellano). Como se observa en el cuadro (ver Tabla 2), este resultado se obtiene controlando por las características de los padres, recursos financieros del hogar, dependencia administrativa del establecimiento y su ubicación geográfica.

Este resultado es congruente con lo encontrado en la literatura revisada. Sin embargo, es importante notar que nos enfrentamos al mismo problema que en otras investigaciones, a saber, que existe un problema de endogeneidad en esta relación, por lo que no se puede deducir un efecto causal. En efecto, tanto estructura familiar como resultados educacionales podrían estar determinados, conjuntamente, por una tercera variable que permanece aún desconocida para nosotros.

Posteriormente se evaluó el indicador sobre dedicación de los padres y apoderados (que coinciden en el 80% de los casos) al proceso educativo. Sus efectos sobre los resultados SIMCE son positivos y significativos para ambas pruebas. Además, en términos de magnitud es mayor que el efecto de vivir con ambos padres.

Luego, se introdujeron estas dos variables simultáneamente, “vivir con ambos padres” y “asiste a reuniones”. En este caso, ambos resultados se mantienen relativamente estables, es decir, positivos y significativos, observándose una leve baja en la magnitud del efecto de vivir con ambos padres.

Finalmente, manteniendo la variable para asistencia a las reuniones, se introdujeron dummies para distintas conformaciones familiares, dejando como referencia la situación de vivir con ambos padres. En este caso, se observan efectos negativos y significativos tanto

en la situación de vivir con el padre y sin la madre, como en aquella en la cual el alumno vive con otros familiares sin la madre y sin el padre. La magnitud, en términos de menor puntaje en las pruebas, es mayor para este último caso, siendo particularmente elocuente para los puntajes en castellano.

Los datos muestran que los estudiantes que viven con el padre y sin la madre o sin ninguno de ellos, están en especial desventaja en el sistema educacional. ¿Qué rol le cabe al Estado en la protección de este grupo? Ya identificado este grupo vulnerable se hacen necesarias las políticas públicas que se concentren en él.

Uno de los resultados interesantes es el que obtenemos para los alumnos que viven con la madre y sin el padre. Aquí, si bien es cierto, los efectos en los puntajes de matemática no son significativos, los resultados para castellano son positivos y significativos. Es decir, vivir con la madre incide positivamente sobre estos puntajes en comparación con cualquier otro tipo de estructura familiar, incluyendo la situación de vivir con ambos padres.

Como se dijo anteriormente, estos resultados nada dicen acerca de la causalidad de la relación entre estructura y resultados, no obstante, algo ocurre en estas conformaciones familiares, en donde la madre sola puede potenciar fuertemente este tipo de habilidades.

Una hipótesis posible es que, en estos casos y a diferencia de la situación de la presencia de ambos padres, las madres solas sientan la responsabilidad de ocupar al máximo su capital social familiar para sacar adelante a sus hijos. ¿Por qué no ocurre lo mismo con los padres solos? Puede tratarse de aspectos culturales que definan ciertos roles dentro de la familia que sean difíciles de cambiar una vez transformada la estructura familiar.

En cualquier caso, estos datos indican que existe esta habilidad de las madres, lo que abre la posibilidad de potenciar esta capacidad con alguna medida estatal.

Por último, con respecto a la variable de asistencia a las reuniones, ésta continúa teniendo un efecto positivo y significativo sobre los resultados educacionales, manteniendo similar

magnitud del parámetro a las otras especificaciones. Esta es la variable que se mantiene más estable en el análisis realizado, lo que indica que es posible que sea la capacidad de involucrarse en el proceso educativo de los alumnos el elemento relevante en los logros obtenidos por éstos, más que la configuración familiar en la cual están insertos.

En este sentido, la reforma institucional del sistema educacional que se discute actualmente en nuestro país, estaría en buen camino al potenciar la participación de la familia en el proceso educativo de los niños como elemento clave para lograr mejorar la calidad de la educación en nuestras aulas. No obstante, el Estado, a través de la política pública, podría apoyar y facilitar estos comportamientos.

6. Conclusiones y Comentarios Finales

En conclusión, al analizar la relación entre estructura familiar -definida como presencia o ausencia de uno o ambos padres en el hogar- y resultados educacionales de los niños, podemos afirmar que existe una vinculación entre vivir con ambos padres y obtener mayores logros académicos. Se debe recalcar que, aunque nada podemos decir acerca de la causalidad de esta relación, la asociación es clara en estos datos.

Además, podemos dar cuenta de la existencia de un segmento de alumnos que se encuentran en situación de especial vulnerabilidad en el contexto educativo, estos son aquellos que viven con el padre y sin la madre o sin ninguno de ellos. Ambas situaciones están vinculadas a una disminución importante de los puntajes en las pruebas.

Aquí se abre un espacio para que la política pública se haga cargo de este segmento, quienes no estarían enfrentando en igualdad de condiciones los desafíos educacionales.

Un hallazgo importante es la capacidad de madres solas de influir positivamente en los resultados educacionales de sus hijos, incluso haciendo una mejor tarea que ambos padres para el caso de puntajes de lenguaje (castellano). Este fenómeno debería ser estudiado con mayor profundidad para saber cómo potenciar y apoyar esta habilidad de las madres.

Se sabe, por último, que asistir a reuniones de padres y apoderados como indicador de la dedicación de los padres al proceso educativo tiene altos y positivos impactos sobre los resultados de los hijos. Este es un ámbito en el cual el estado puede influir desde varios frentes, por ejemplo, a través de políticas laborales que contemplen cierta flexibilidad para que padres puedan cumplir esta importante labor.

Sería de gran relevancia estudiar con mayor profundidad aquello que llamamos dedicación de los padres al proceso educativo (en la literatura, “parent involvement”). Qué otros comportamientos como, por ejemplo, ayudar en tareas, conocer las materias que están estudiando, entre otras, pueden estar determinando los resultados educativos de los niños. Y, por supuesto, qué conformaciones familiares facilitarían estos comportamientos.

Un tema que queda planteado y que tiene repercusiones importantes en la equidad del sistema educativo es aquella de la selección de alumnos. La discusión que se ha suscitado, actualmente, en torno al derecho de los establecimientos a seleccionar alumnos se ha centrado en la selección por rendimiento y se ha llegado a cierto consenso de que evitando estas prácticas se construiría un sistema más equitativo e inclusivo.

Sin embargo, la selección a partir de tipos de familia, muy común en colegios católicos, por ejemplo, se ha tratado desde el derecho de estos establecimientos a tener y defender una orientación valórica específica. Los datos en este estudio muestran que vivir con ambos padres está relacionado con mejores resultados de los alumnos, por lo tanto, cuando el establecimiento acepta sólo a hijos de padres casados, lo que en realidad está haciendo es seleccionar por rendimiento. Este tipo de práctica seleccionaría a los alumnos que están en condiciones más aptas para obtener mayores logros educacionales. ¿Es esto deseable para nuestra sociedad? Se trata de un tema que debería, igualmente, ser resuelto en la inminente reforma del sistema educacional chileno.

Bibliografía

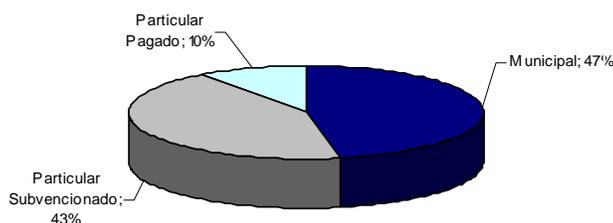
- Beller, Emily, “Explaining the Relationship between family structure and children’s educational outcomes: Conceptual and measurement issues”. University of California, Berkeley (2005).
- Berger, P. y Luckman, T., “La Construcción Social de la Realidad”. Amorrortu Editores, Buenos Aires, Argentina (2003).
- Björklund, Anders, Donna K. Ginther and Marianne Sundström, “Family Structure and Child Outcomes in the United States and Sweden”. Discussion Paper No. 1259, IZA, Bonn, Germany (August 2004).
- Coleman, J., “Social Capital in the creation of Human Capital”. The American Journal of Sociology, Vol. 94, Supplement: “Organizations and Institutions: Sociological and Economic Approaches to the Analysis of Social Structure” (1988).
- Contreras, Dante y María Isabel Larenas, “Drogas, Relaciones Familiares y Rendimiento Escolar: Evidencia para Chile” (Julio, 2005).
- Franesconi, Marco, Stephen P. Jenkins and Thomas Siedler, “Childhood Family Structure and Schooling Outcomes: Evidence for Germany”. ISER Working Paper, 2005-22, University of Essex, Colchester, U.K. (November 2005).
- Ginther, Donna K., Robert A. Pollak, “Does Family Structure Affect Children’s Educational Outcomes?”. NBER Working Paper No. 9628 (April 2003).
- Gobierno de Chile, “El Futuro de los Niños es Siempre Hoy”, Propuestas del Consejo Asesor Presidencial para la Reforma de las Políticas de Infancia. (Junio, 2006).
- Gobierno de Chile, “Informe Final del Consejo Asesor Presidencial para la Calidad de la Educación”, 11 de Diciembre de 2006.
- Lipman et al. (1998). “Children and Lone-Mother Families: An Investigation of Factors Influencing Child Well-Being”. Applied Research Branch, Strategic Policy, Human Resources Development Canada.
- McLanahan, S., & Sandefur, G. (1994). *Growing up with a single parent: What hurts, what helps*. Cambridge, MA: Harvard University Press
- Molina Armas, Pilar, “La metamorfosis del concepto de familia”. Artículo, El Mercurio, 1 de Octubre de 2006.
- Schneider, Barbara, Allison Atteberry and Ann Owens, “Family Matters: Family Structure and Child Outcomes”. Alabama Policy Institute, Birmingham, Alabama (June 2005).

Anexos

Características de los Establecimientos Educativos:

La dependencia administrativa de los colegios de esta base de datos muestra que un 47% corresponde a colegios municipales, un 43% a particulares subvencionados y un 10% a particulares pagados.

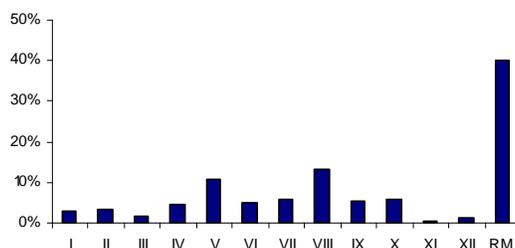
Gráfico 1: Dependencia Administrativa de los Establecimientos Educativos



Fuente: SIMCE 2001

Estos establecimientos se ubican mayoritariamente en zonas urbanas (98%), y en las regiones Metropolitana (40%), del Bío Bío (13%) y de Valparaíso (11%).

Gráfico 2: Distribución Regional de los Establecimientos Educativos



Fuente: SIMCE 2001

Del total de alumnos que rindieron la prueba SIMCE, un 51% corresponde a mujeres y un 49% a hombres. En promedio, las mujeres obtuvieron 248 puntos en matemáticas y 257 en castellano, en tanto los hombres, obtuvieron 250 puntos en ambas pruebas. Los promedios nacionales para este año fueron 252 puntos para castellano y 248 para matemáticas.

Características y Agrupación de las Familias:

En esta encuesta existen también preguntas relacionadas a las características de las familias de los alumnos de Segundo Medio. Una de ellas permite distinguir el tipo de estructura familiar en la cual está inserto el alumno, la que se agrupó de la siguiente manera para efectos del presente estudio:

Cuadro 1: Agrupación según Estructura Familiar

Grupo	Definición	Porcentaje
Grupo 1	el alumno vive con ambos padres, independiente de la presencia de hermanos y otros familiares	69%
Grupo 2	el alumno vive con su padre, no está presente la madre, independiente de la presencia de hermanos y otros familiares	3%
Grupo 3	el alumno vive con su madre, no está presente el padre, independiente de la presencia de hermanos y otros familiares.	21%
Grupo 4	el alumno vive con otros familiares o hermanos, sin su padre y sin su madre	7%

Fuente: Elaboración propia en base a SIMCE 2001

Con el objeto de simplificar el análisis esta tipología sólo se concentra en la presencia o ausencia de uno o ambos padres en el hogar y nada dice acerca de la convivencia con otros familiares, excepto en la ausencia de ambos padres.

Como se puede distinguir en el cuadro anterior, aquellas familias con una estructura convencional, es decir, alumnos que viven con ambos padres, corresponden al 69% del total de la base de datos, mientras que estructuras donde el alumno vive sólo con uno de los progenitores, corresponden al 3% cuando éste es el padre y al 21% cuando es la madre. Un 7% de los alumnos vive con otros familiares.

Otras variables relevantes utilizadas en este estudio son: la escolaridad de la madre, del padre, edad de ambos, ingresos del hogar, gastos en mensualidades, otros gastos realizados en educación, número de personas que componen el hogar, entre otras.

A continuación, se muestra una tabla con las estructuras familiares descritas, y los valores promedio para las variables antes mencionadas:

Cuadro 2: Caracterización de Grupos según Estructura Familiar

Estructura Familiar	Escolaridad Madre (años)	Escolaridad Padre (años)	Edad Madre (años)	Edad Padre (años)	Nº pers. Hogar	Ingreso Promedio	Mensualidad Promedio	Otros gastos en educación
Grupo 1: Ambos	10,2	10,4	42,4	45,4	3,9	\$323.240	\$18.894	\$16.508
Grupo 2: Padre	9,9	10,3	40,7	45,8	3,4	\$292.639	\$17.942	\$14.935
Grupo 3: Madre	10,3	10,9	42,2	44,7	3,6	\$220.608	\$17.555	\$13.990
Grupo 4: Otros	8,8	9,2	40,7	44,3	3,0	\$184.671	\$15.292	\$7.156

Fuente: Elaboración propia en base a SIMCE 2001

De este cuadro se desprende que los alumnos que viven en familias con presencia de ambos padres, poseen niveles de: ingreso promedio del hogar, gasto promedio en mensualidades y otros gastos promedio en educación, superiores a los alumnos que viven en familias con una estructura familiar diferente.

Así también, familias con presencia de la madre y ausencia del padre, presentan niveles superiores de escolaridad para ésta, con un promedio de 10,3 años de escolaridad.

Finalmente, es posible distinguir que aquellos alumnos que viven con otros familiares presentan un ingreso promedio del hogar más bajo que el resto de las familias, además de un menor gasto promedio en mensualidades y otros asociados a la educación del alumno. Lo mismo ocurre con la escolaridad de la madre y del padre, la que es inferior al resto de las estructuras familiares.